
POPULISMO

Mencionemos primero los significados de **POLÍTICA Y ESTADO**: La **Política** es el proceso de tomar decisiones que se aplican a todos los miembros de una comunidad humana. También es el arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados. La ciencia política constituye una rama de las ciencias sociales que se ocupa de la actividad en virtud de la cual una sociedad libre, compuesta por personas libres, resuelve los problemas que le plantea su convivencia colectiva. Es un quehacer ordenado al bien común.

Es la ciencia social que estudia el poder público o del Estado. Promoviendo la participación ciudadana al poseer la capacidad de distribuir y ejecutar el poder según sea necesario para garantizar el bien común en la sociedad.

En una definición muy personal puedo decir que la política “es la búsqueda del bien común”.

Un **Estado** es una organización política constituida por un conjunto de instituciones burocráticas estables, a través de las cuales ejerce el monopolio del uso de la fuerza (soberanía) aplicada a una población dentro de unos límites territoriales establecidos. Todo Estado está dotado de territorio, población y soberanía.

Ahora si refiriéndonos al populismo: El **populismo**, según la RAE, es una «tendencia política que pretende atraerse a las clases populares». Su origen es un movimiento ruso del siglo XIX, llamado narodnismo (*Narodnichestvo*, народничество), término que se traduce al español como populismo, derivado del lema "ir hacia el pueblo", que obraba como guía para los movimientos democráticos rusos de la segunda mitad del siglo XIX.

Aunque se trata de un concepto difícil de definir con exactitud ya que designa realidades diferentes, en algunas corrientes de las ciencias sociales es concebido como una ideología que se basa en la diferenciación y la oposición dualista entre «el pueblo» (que es visto como una entidad soberana) y «la élite» (concebida como una expresión de desigualdad política no deseada). Por otro lado, el uso del calificativo «populista» se hace habitualmente en contextos políticos y académicos, de manera peyorativa, sin que del término se desprenda por sí mismo una evidente identificación ideológica, sino estratégica —dentro del espectro izquierda-derecha—.

Quienes piensan que el populismo constituye una corriente política con características objetivas, destacan aspectos como la simplificación dicotómica, el antielitismo (propuestas de igualdad social o que pretendan favorecer a los más débiles), el predominio de los planteamientos emocionales sobre los racionales, la movilización social, etc. Otros estudiosos consideran que el populismo es la contracara del elitismo y que el sistema político más adecuado es el pluralismo, que no cae en ninguno de ambos extremos, haciendo que el poder fluctúe entre todos los agentes políticos, equilibrando las diferencias; esta visión cuestiona la idea inicial de la Constitución de los Estados Unidos, "*We the people*" (Nosotros el pueblo), para sostener que no existe "el pueblo", sino que existen múltiples pueblos en cada país.

Un término polémico

El término «populismo» se suele usar de forma retórica en sentido peyorativo con la finalidad de denigrar a los adversarios políticos, hasta el punto de identificar «populismo» con demagogia, como hace Ralf Dahrendorf: «Populistas a la derecha, populistas a la izquierda. Quien dice "populismo" se adentra en un terreno difícil... En todo caso, el concepto de populismo es peyorativo... Hablamos entonces de demagogia, y la demagogia tiene un gran repertorio de métodos».¹¹ Una posición similar es la que sostiene Francesc de Carreras.

Asimismo el término «populismo» se suele usar en contextos muy diferentes sin precisar una definición clara de su significado. Se ha llegado a aplicar en el ámbito religioso para calificar a la teología de la liberación y a la teología del pueblo,—el propio papa Francisco ha sido calificado como populista— e incluso para referirse a la acción política de los grupos económicos concentrados, con la expresión «populismo del capital». Hay autores que llegan a negar que se pueda definir el término populismo. Es el caso, por ejemplo, de Ezequiel Adamovsky que cuestiona la validez científica del populismo como categoría: «¿Sirve una categoría que se le puede aplicar tanto a la coalición de izquierda griega de Syriza como a sus enemigos del movimiento neonazi Amanecer Dorado? Como concepto para entender la realidad, el populismo se ha extinguido». Este mismo autor afirma lo siguiente:

Es un término que se utiliza para definir una serie de fenómenos políticos muy disímiles, que no tienen nada en común, y que agrupan por ejemplo a alguien autoritario, misógino, de derecha y xenófobo como Donald Trump y también pretende meter en la misma bolsa a Podemos en España, que en todos esos rubros tiene ideas exactamente opuestas. Pretende meter la ultraderecha junto con la izquierda; a gobiernos de tendencia centro izquierdista latinoamericanos junto con grupos neonazis de Alemania. Y el modo en que los agrupa es metiendo en una misma bolsa justamente todo lo que se aparta de lo que se supone que es el ideal de buena democracia, que no es otra cosa que la democracia liberal.

Historia

"Populismo" fue el nombre de un movimiento republicano surgido a finales del siglo XIX en el Imperio Ruso, con el fin de reemplazar la monarquía por una democracia. Ni antes, ni después, ningún otro movimiento en el mundo se definió como populista. Pese a ello, algunos estudiosos han sostenido que, tanto antes como después, aparecieron otros movimientos y partidos políticos "populistas", aun sin que ellos mismos se reconocieran como tales. Otros estudiosos prefieren utilizar la palabra "popular" para definir los movimientos y partidos políticos que colocan al pueblo, como sujeto primordial de la vida política, cuestionando el habitual significado peyorativo con el que es utilizado el mote "populista".

Mudde y Rovira Kaltwasser sostienen una teoría según la cual todos los movimientos políticos pueden dividirse en tres grupos: el elitismo, el populismo y el pluralismo. El elitismo es aquel partido o movimiento que sostiene que el poder político debe ser detentado por las élites, el populismo es aquel que sostiene que el poder político debe ser detentado por el pueblo (soberanía del pueblo) y el pluralismo es aquel que sostiene que el poder debe fluctuar entre todos los agentes políticos, equilibrando las diferencias.⁸ Según ellos, desde el siglo XIX, «el populismo ha pasado de ser un pequeño grupo elitista en la Rusia zarista, y un amplio aunque desorganizado grupo en algunas regiones de Estados Unidos, a un fenómeno político diverso que cubre el planeta entero». Otro autor, Michel Wieviorka, distingue dos épocas en la historia del populismo: la que concluye en la década de 1960 o a principios de la de 1970; y la segunda, a la que denomina del populismo contemporáneo. Mudde y Rovira Kaltwasser consideran que, lo que denominan "populismo", ha tenido un gran desarrollo en América Latina debido a «la combinación de altos niveles de desigualdad económica y períodos relativamente largos de gobierno democrático».

El populismo ruso, o narodismo (de народ = *narod*, pueblo, gente, nación; y ник = *nik*, equivalente al sufijo "ismo") comenzó a mediados del siglo XIX, como un movimiento cultural, inspirado por pensadores socialistas como Aleksandr Herzen, quien formuló en 1861 el eslogan "¡Al pueblo!", impulsando un movimiento de estudiantes conocido como "Caminando con el pueblo", que se definieron a sí mismos como "propagandistas" y tuvieron como misión dar a conocer a los sectores populares las obras censuradas por el gobierno monárquico.

El populismo ruso (*narodnichestvo*) no fue un movimiento único ni homogéneo, sino más bien una inspiración ética de tomar contacto con los sectores populares, que tuvieron gran cantidad de movimientos y organizaciones políticas, culturales y artísticas rusas, con el fin de no divorciar a las élites de pensadores, políticos, artistas y estudiantes, de los sectores populares.

Entre la gran cantidad de organizaciones narodistas o populistas, se encuentran Voluntad del Pueblo, uno de cuyos miembros asesinó al zar Alejandro II en 1881, y Repartición Negra.

Ninguna de las organizaciones populistas rusas logró establecer un movimiento campesino masivo, pero los principios del populismo ruso influyeron en la mayoría de los partidos políticos que promovían la democracia. Los populistas rusos, a su vez, influyeron en los movimientos agraristas que se extendieron por Europa del Este durante las dos primeras décadas del siglo XX. Estos movimientos «consideraban al campesino como la principal fuente de moralidad, y la vida agrícola constituía el cimiento de la sociedad; además, se oponían con vehemencia a la elite urbana, a las tendencias centralizadoras y a la base materialista del capitalismo, abogando en su lugar por preservar las pequeñas granjas familiares y la autogestión».

El "populismo de pradera" estadounidense Surge en los estados del medio oeste de Estados Unidos que a finales del siglo XIX estaban viviendo agudos procesos de cambio económico que afectaban duramente al mundo rural. Allí se desarrolló en las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX el que se ha denominado «populismo de pradera» (prairie populism) que consideraba que «el pueblo» (puro) eran los agricultores libres e independientes (yeomen) de origen europeo y «la elite» (corrupta) eran los banqueros parásitos que vivían de lo que los demás producían (en línea con la extendida ideología del producerism) y los políticos que estaban a su servicio.

Así la distinción entre el «pueblo» y la «elite» «era moral, geográfica y ocupacional; es decir, campesinos rurales buenos por una parte y banqueros y políticos urbanos corruptos por otra».³⁶ En los Estados Unidos se formó un partido político populista, el Partido del Pueblo, que consiguió representación en las asambleas legislativas de varios estados en la década de 1890, aunque no llegó a tener presencia nacional. En las elecciones presidenciales de 1896 se alió con el candidato del Partido Demócrata, William Jennings Bryan, que escogió como compañero de fórmula al populista Thomas E. Watson como candidato a la vicepresidencia.³⁷ La derrota en esas elecciones supuso un duro golpe para el Partido del Pueblo, del que nunca se recuperó —se acabaría disolviendo en 1908

El uso de término «populismo»

«Populismo» se usa para designar a la estrategia de las corrientes ideológicas que sostienen la reivindicación del rol del Estado como defensor de los intereses de la generalidad de una población a través del estatismo, el intervencionismo y la seguridad social con el fin de lograr la justicia social y el Estado de bienestar.

En sentido negativo

El populismo con una «significación peyorativa» es el uso de «medidas de gobierno populares», destinadas a ganar la simpatía de la población, particularmente si esta posee derecho a voto, aun a costa de tomar medidas contrarias al Estado democrático. Sin embargo, a pesar de las características antinstitucionales que pueda tener, su objetivo primordial no es transformar profundamente las estructuras y relaciones sociales,

económicas y políticas (en muchos casos los movimientos populistas planean evitarlo), sino preservar el poder y la hegemonía política a través de la popularidad entre las masas.

En sentido general, sectores socialistas y comunistas han utilizado el término «populista» para definir a los Gobiernos que —aun favoreciendo a los «sectores populares» (principalmente a la clase obrera)— no pretenden terminar con el sistema capitalista.

En sentido positivo

Varios movimientos sociopolíticos a través de la historia mundial moderna han pretendido que «el pueblo» —es decir, los agricultores y campesinos, los obreros, los pequeños empresarios, el bajo clero, las clases profesionales (médicos, maestros, profesores, contables, ingenieros, empleados públicos, etc.)— sea quien ostente el poder en los Estados democráticos, en contra así de las élites o clases dominantes.

Estos movimientos populistas se han basado en las ideas políticas de la cultura autóctona sin reivindicar necesariamente el nacionalismo, y oponiéndose siempre al imperialismo. Ejemplos de este tipo han sido el populismo ruso y el populismo estadounidense del siglo XIX (este último llamado también «productivismo»); el cantonalismo español; el agrarismo mexicano; los carbonarios italianos. Pueden estar influenciados (o no) por una o varias ideologías o proyectos políticos definidos. Sin embargo, normalmente no se adhieren a ellos de forma explícita.

En su crítica de la novela *Todos los hombres del rey*, del premio Pulitzer Robert Penn Warren, Esteban Hernández hace un interesante análisis de la relación entre populismo y aristocracia. Hernández sostiene que en los países menos desarrollados, el populismo va de la mano con la lucha contra el hambre, el aumento de impuestos a los ricos y la supeditación del mundo empresarial a la política, tal como fue planteado por Franklin Delano Roosevelt en los Estados Unidos con el New Deal. Hernández señala que, en esos países, el populismo definiría una alternativa a la aristocracia mucho más probable que el comunismo, y que por esa razón ha sido (y es) denostado por los sectores conservadores.

En una conferencia en 2014, los presidentes Enrique Peña Nieto y Barack Obama discutieron el término populista; para el mexicano, el populismo es un peligro que podría "destruir lo construido" y para el norteamericano es "una lucha por la justicia social". Cabe señalar a este respecto que ambos mandatarios se expresan sobre el mismo término en cambio en un contexto semántico distinto (inglés y español). En español la interpretación peyorativa del término ha tenido mayor relevancia o uso en la actualidad que la positiva. En cambio, en los Estados Unidos (o la lengua inglesa) no ha sido así, tanto la interpretación positiva como negativa son usadas. Esta mayor dualidad para la lengua inglesa, viene reflejada en las propias definiciones del término en los principales diccionarios de referencia dicha lengua (Merriam-Webster, Collins, Oxford).

Populismo y democracia liberal

Los politólogos Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser han propuesto el siguiente cuadro sobre los efectos positivos y negativos del populismo en la democracia liberal:

Efectos positivos

- a) El populismo puede dar voz a grupos que no se sienten representados por las elites políticas.
- b) El populismo puede movilizar a sectores excluidos de la sociedad, mejorando su integración en el sistema político.
- c) El populismo puede mejorar la capacidad de respuesta del sistema político, fomentando la adopción de políticas preferidas por los sectores excluidos de la sociedad.
- d) El populismo puede aumentar la rendición de cuentas democrática incluyendo asuntos y políticas en el terreno político

Efectos negativos

- a) El populismo puede usar la noción y la praxis del gobierno de la mayoría para soslayar los derechos de la minoría.
- b) El populismo puede usar la noción y la praxis de la soberanía popular para erosionar las instituciones especializadas en la protección de los derechos fundamentales.
- c) El populismo puede promover el establecimiento de una nueva división política que impida la formación de coaliciones políticas estables.
- d) El populismo puede propiciar una moralización de la política que dificulte extremadamente alcanzar acuerdos, o incluso lo imposibilite.

EL MILITARISMO

Militarismo es la ideología según la cual la fuerza militar es la fuente de toda la seguridad. En su forma más leve se postula a menudo con argumentos muy variados, para justificar la preparación militar de una sociedad, todos los cuales tienden a asumir que la paz a través de la fuerza es la mejor o única forma de conseguir la paz. Su política se resume en el aforismo latino «*Si vis pacem, para bellum*» («Si quieres la paz, prepárate para la guerra»).

Como militarismo se designa la **preponderancia de los militares y de la doctrina militar en la vida de una nación, así como su influencia en la política del Estado.**

El **militarismo** habla acerca de cuándo **las fuerzas armadas** (todas las instituciones de éstas) ejercen una **fuerte influencia en la conducción o formación política de un país**. Por su parte los militares defienden ésta corriente porque según su disciplina, normas, valores y su radical preparación que constituye su ideología los llevan a ser los más indicados para tomar los puestos de alto mando en un país y guían este a través de su política de **"Si quieren paz, prepárense para la guerra"**.

El militarismo se instaura cuando las fuerzas armadas, como institución que posee las armas, ejerce influencia, bien mediante sus miembros, bien como institución, en la conducción política de un país.

Los militares son, en efecto, una parte importante de la estructura de poder de un Estado, y debido a su disciplina, organización, respeto por los sistemas jerárquicos y espíritu de cuerpo, son una organización potencialmente influyente.

El militarismo, pues, suele presentarse en sociedades con sistemas políticos aún inmaduros o poco consolidados, o momentos de desorden o confusión. De allí que se considere el surgimiento del militarismo un síntoma de atraso o debilidad del sistema político de un país.

El militarismo, como ideología, **considera que los militares, debido a su disciplina, son los elementos más preparados para asumir la conducción eficiente de una sociedad y garantizar la seguridad de la nación.**

Pero el militarismo también suele presentarse en forma de afán por el poder político y por los privilegios que este trae consigo. Además, por lo general, acaba por imponer principios de la vida militar a la vida civil, en contextos en que resultan inadecuados o amenazan seriamente las libertades civiles fundamentales.

A lo largo de la historia, muchas naciones sociedades y naciones han sido de orientación militarista. Esparta, en la Antigua Grecia, por ejemplo, era una sociedad organizada en torno a un sistema de guerreros. Militaristas también fueron el Imperio Japonés, el Imperio Británico, el Imperio Alemán, el Primer Imperio Francés, la Italia de Mussolini, la España de Franco, la Unión Soviética o Estados Unidos.

En Latinoamérica, también existen múltiples casos de gobiernos militaristas, como son los casos de Uruguay, Argentina, Perú, Chile, Paraguay, Honduras, Venezuela, Panamá, etc. Por lo general, estos Estados militaristas han sido dictaduras militares o fascistas. Sin embargo, conviene advertir que el militarismo también puede existir en sociedades democráticas, como es el caso de Estados Unidos.

Una de las características esenciales que muestran el viraje militarista de la política de un país es el gasto que este destina al armamento.

Historia

Históricamente el término militarismo se utilizó las primeras veces para hacer **referencia** a los **primeros Imperios como el de Esparta, Japonés, Alemán, Alemán-Nazi** el primer Imperio Francés, Británico, de Estados Unidos y **los primeros en emplearlo fueron Louis Blanc y Pierre Joseph Proudhon** ambos franceses, alrededor del siglo XIX y fue aplicado para el Reino de Prusia(Alemania)

Así mismo ese reino desde 1644 **reclutaba a mercenarios expertos en armas y técnicas de combate para defensa personal** que para ese tiempo existían también para civiles pero todos fueron reclutados para empezar el primer grupo de personas encargadas **para la protección en el reinado de Federico Guillermo I** el cual fue postulado como “**El Rey Sargento**”.

Este rey **creó las primeras reglas y penalizaciones para los militantes** e hizo una institución para que la formación de oficiales profesionales, esto tuvo como resultado la multiplicación de las fuerzas armadas tanto que fue el 4to ejército más de grande de Europa.

Luego su sucesor que fue **su Hijo Federico II siguió optimizando el ejército imperialista** y expandió las artes militares más allá de las fronteras, y fueron abarcando muchas áreas en la sociedad desde el comercio hasta las corrientes Aristocráticas.

Causas

Sus principales causas son:

- **Bajo dominio de poder en una nación por parte de los gobernantes**, situaciones fuera del control del Estado y debe intervenir la fuerza armada
- **Rivalidades** que puedan existir tanto **a nivel de nación** como a **nivel internacional**.
- **Inconformidad con la conducción o inclinación política** que está teniendo un país.
- **Muy poco cuidado y atención hacia la milicia**, restan su importancia y valor.

Consecuencias

Las principales consecuencias del militarismo son:

- Acaba por **imponer las leyes o principios militares en la vida civil**, amenazan seriamente las libertades civiles fundamentales
- Desorden Político
- Tienen **categorías muy rígidas y radicales** para la formación de una sociedad

- **Incrementan y apoyan tanto al machismo como a la violencia.**
- **Enormes cantidades de dinero solo van para la compra de armas y para invertir en tecnología militar.**

Críticas al militarismo

El **militarismo** generalmente es **juzgado** por encontrarse en países **con sistemas políticos aún no desarrollados, inmaduros y poco consolidados**. El surgimiento del militarismo es un indicador de atraso y debilidad del sistema político de una nación y **demuestra el afán del poder para adquirir beneficios**. A su vez esta corriente no es capaz de proponer simplemente impone sus leyes y estrategias para el cambio desde una sola perspectiva.

Importancia

Es admirado por unos y satanizado por otros, hoy en día las principales potencias del Occidente tienen al frente la militarización, ha **evolucionado desde su armas** hasta su expansión porque ya no solamente son oficiales que están al frente de esto sino que también son los políticos, medios de comunicación y empresarios.

EL SINDICALISMO

Antecedentes históricos

El sindicalismo, se origina con la revolución industrial en el último tercio del siglo XVIII, dando lugar a que la máquina sustituya al trabajador manual, cuando la fábrica ocupa el lugar de taller, cuando la gran industria suplanta a la economía del artesanado y la producción de mercado local, se transforma en producción para el mercado mundial. La introducción de la máquina, produce grandes ganancias a los industriales, obtenidas a costa del sufrimiento del naciente proletariado de las fábricas, la fatiga excesiva, la insuficiencia en la alimentación, la disciplina imperante, etc. Que debían de soportar los operarios. Tanto la moralidad, la higiene, la seguridad, salud, no causaban ninguna preocupación al empresario, incluso le regateaba el salario a obrero. Además, las mujeres y niños eran explotados sin misericordia, se les destinaban los trabajos más duros y humillantes, exponiendo con ello, sus vidas. En esta época, el trabajador era una verdadera penuria, un sufrimiento para el trabajador. Es así como el operario se convierte en esclavo de la máquina y el trabajo del hombre se hace menos valorizado. Con la Revolución Industrial, se produjo una radical transformación que se operó en el campo de la industria en Inglaterra, en el último tercio del siglo XVIII, porque fue la invención de la máquina y su incidencia productora, lo que produjo la verdadera revolución industrial. Para los trabajadores el Estado les era opositor, más importante y primordial que tiene el obrero para transformarse en fuerza a la que le asiste un poder, es la unión, es la posibilidad de asociarse, en defensa de sus intereses laborales y esto era justamente a lo que se oponía el gobierno al no permitir

dichas asociaciones. Así las cosas, el obrero estaba a su suerte, incluso si se enfermaba, situación muy común, al no poder trabajar no cobraba y era rápidamente reemplazado por otro trabajador, que esperaba una oportunidad en ese sentido.

La revolución industrial, se ubica por el año 1775 y unos años después, en 1789 se produce la Revolución Francesa, la cual reivindicaría los derechos del hombre. Pero se produce una situación paradójica, se cree que dado que el hombre es libre, no debe agruparse, ni formar coaliciones de obreros. Pues ello atenta contra la libertad en general y en contra de la libertad de trabajo en particular. Es así, como en la Declaración de los Derechos del Hombre y la ley Chapalier de 1791, se imponen sanciones a todos aquellos que constituyen asociaciones de artesanos, obreros o jornaleros. Dada la situación planteada y la imposibilidad legal de que los trabajadores se agrupen en defensa de sus intereses, optan por iniciar el movimiento en la clandestinidad, recogiendo el sentido societario de los gremios. Sin embargo, ya entrado el siglo XIX, las masas obreras con sus movimientos clandestinos y su ideario sindicalista, comienzan a expresarse en diversas formas, que en un principio se manifestó en forma de huelga con características de motín, posteriormente se da la simple coalición de obreros de una misma fábrica, o diferentes. La última etapa se concreta con la formación de sociedades de resistencia, con objetivos de imponer por coacción moral o física al resto de los trabajadores, al paro colectivo de la especialidad laboral, que culminan con la auténtica aparición del sindicalismo, que se presenta con una estructura más evolucionada, con una rigurosa diversificación de oficios e industrias, frente a la estructura social imperante y que busca un lugar legalmente en el conjunto económico-social de su época. El sindicalismo en este período, existía de hecho pero no de derecho y su aptitud estaba dirigida a obtener esa conquista y es a la que se orientaba la masa trabajadora.

Diversos grupos de personas o empresas, que venden algo u ofrecen servicios, se unen para determinar los costos de dichos productos o mercancías.

Para poder fabricar la mercancía o para llevar a cabo los servicios que ofrecen necesitan de personas (obreros, maestros, etc.). Se puede decir que estas personas venden su trabajo y le pagan por él, lo que es su salario; si el trabajador está solo, aislado, entonces está en desventaja al tratar de conseguir trabajo, ya que la persona a quien se lo quiere vender, puede aprovechar esto, ya que hay muchas personas que trabajan en lo mismo, y contrata a la persona que cobre menos. El trabajador que esta solo se ve obligado a aceptar todo lo que diga el patrón; por lo tanto, si las personas que trabajan en el mismo oficio se unen, logran discutir con el patrón, en un marco de igualdad; así es como surgen los sindicatos, los cuales regulan el precio del trabajo y exigen una retribución justa. Elige a sus directivos y percibe cuotas de sus socios. Cuando declara una huelga, paga a sus miembros mientras no perciben salario, con el dinero recaudado en concepto de cuotas. Ahora bien, si los trabajadores piensan en unirse, los patrones pueden tener la misma idea. Y si se unen

y son los únicos productores y vendedores de un artículo en la ciudad, constituirían una especie de monopolio y estarían en condiciones de fijar un precio más alto a sus productos.

A lo largo de la historia de la actividad sindical, se ha defendido los derechos de los trabajadores y la adecuación de las condiciones de trabajo. Pero la sociedad ha ido evolucionando e incorporando cambios (no sólo ha habido avances) a una velocidad vertiginosa. Lamentablemente, los sindicatos no se han hecho eco de esta veloz carrera y sus reivindicaciones no son las más adecuadas al momento histórico que vivimos.

En este nuevo orden mundial los sindicatos están llamados a jugar un papel clave, que no puede pasar por las reivindicaciones de igualdad por medio de la indiferencia o de la supresión de características particulares.

Origen de los sindicatos

Los primeros tipos de sindicato fueron los gremios que era simplemente una asociación de todas las personas que se dedicaban a determinado comercio o industria. Generalmente estaban establecidos en una misma calle, que recibía el nombre de la especialidad respectiva: calle de los talabarteros, de los curtidores, de los orfebres, de los plateros. Su objetivo era defender los intereses del oficio correspondiente, limitar el número de los que podían dedicarse a la actividad respectiva, fijar los salarios de los obreros y establecer las condiciones generales que asegurasen la prosperidad de la profesión. Aparecieron en Europa durante el siglo XI como consecuencia del crecimiento del comercio y de los centros urbanos durante el siglo XI.

Los comerciantes tenían que viajar por diversos países, de feria en feria, por lo que, para protegerse, los miembros de un mismo centro urbano se asociaban, creando una caravana. Los miembros de esta caravana elegían a un jefe que dictaba normas de obligado cumplimiento. Además de establecer la obligación de defenderse en bloque ante un ataque, las normas obligaban al apoyo mutuo en caso de disputas legales.

Con el paso del tiempo se cambia la forma de producción de artesanal a industrial, por lo que la mayoría de la gente se fue a las ciudades industriales, donde sufrieron de explotación por parte de las industrias; es así como surgen los sindicatos modernos.

Sindicatos en México

En México, la historia sindical comienza durante los primeros años del siglo XX, sus antecedentes, o, mejor dicho, los detonantes del surgimiento de dichas instituciones, fueron las huelgas de Cananea, Sonora (1906) y la de Río Blanco, Veracruz (1907). Los participantes de las rebeliones antes mencionadas exigían la protección y el aseguramiento del trabajo desarrollado en territorio mexicano, lo mismo se pedía para el trabajador mexicano. Además de la protección y el aseguramiento del trabajo se solicitaba un salario mínimo, en aquel tiempo de tan solo \$5.00 y una jornada de 8

horas, además de algunas otras prestaciones que con el paso de los años se fortalecieron y han sido respaldadas en la Ley Federal del Trabajo.

En 1917 se incluyen en la Constitución los artículos 27 y 123, donde se redactan algunas de las más importantes demandas de los trabajadores: avances sociales en materia de trabajo, derecho de huelga, salario decoroso, jornadas reglamentadas, prestaciones, etc.

Para vigilar el cumplimiento de dichas exigencias es que fueron creados los sindicatos, es así como estos organismos comenzaron a ver por el bien del trabajador y durante algunos años cumplieron con la mayor parte de su objetivo. Entre las diversas organizaciones sindicalistas en México, la CTM constituye uno de los núcleos más importantes, organizados y de mayor influencia política en el país, y es a la vez donde se desarrolla principalmente el charrísimo, el cual es una modalidad de control sindical que se implanta por la fuerza y generalmente en oposición a la voluntad de los trabajadores, caracterizándose por el empleo de las fuerzas armadas del poder público para apoyar una dirección sindical postiza, usos sistemáticos de la violencia, violación permanente de los derechos individuales y colectivos de los trabajadores, abandono total de los métodos democráticos, robos de fondos sindicales, corrupción en todas sus formas, etc.

En la actualidad, el sindicalismo en México se encuentra sumido en una profunda crisis organizacional, como expresión a su vez, de una profunda crisis de la izquierda socialista. Los cuatro sindicatos más grandes del país son el SNTE, con 1 millón 379 agremiados; la Federación de Sindicatos de Trabajadores al servicio del Estado (FSTSE), con 520 mil miembros; el Sindicato Nacional de Trabajadores del IMSS, con 350 mil miembros; Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SNTMMSRM), con 264 mil afiliados.

El monto de sus cuotas oscilan entre los mil 900 millones de pesos al año. La mayoría de los trabajadores está adscrita al sindicalismo corporativo o neo corporativo; es decir, la mayoría pertenece a los "sindicatos de protección", organizaciones venales y espurias que simulan defender los derechos laborales de los trabajadores. Desde tiempos del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se ha utilizado a los llamados "sindicatos de protección" para vulnerar los derechos de los trabajadores.

La Ley Federal del Trabajo lo permite; sin embargo, operan en contra de los intereses de los trabajadores pues no hay asambleas ni revisiones de contrato, éstos se dan en forma individual. Para su registro cuentan con la ayuda de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), lo que ha generado un nuevo nicho de negocios para ciertos abogados laborales y una mega corrupción sindical.

El sindicalismo debe tener dos fines: la orientación de la política económica y, a nivel de empresa, de lugar de trabajo, de cedula sindical, eliminar el poder personal. Los sindicatos tienen peso político en la vida del país y, por consiguiente, la obligación

de proponer una orientación de conjunto a la vida económica, social y de integración cultural. El sindicalismo en este país desarrollo una actividad de defensa económica en sus comienzos; hasta ahora se ha preocupado poco por la producción o el desarrollo económico. Existen sindicatos independientes, ya que, sino están controlados por centrales obreras, son manipulados por sus representantes legales, que están tanto o más desprestigiados que algunas de las organizaciones afiliadas al Congreso del Trabajo; algunos de estos sindicatos son:

- a) Sindicato Independiente de Trabajadores de la empresa Nissan Mexicana.
- b) El Sindicato de la Volkswagen, el Sindicato Ricardo Flores Magón y el F.A.T.

En cuanto a la capacitación de los trabajadores, desde el gobierno de José López Portillo, está señalado en la Constitución, en el artículo 123 y en la Ley Federal del Trabajo, que es obligación de las empresas, cualquiera que sea su actividad, proporcionar a sus trabajadores capacitación o adiestramiento para el trabajo.

Cuando se crearon los sindicatos, estos, comenzaron a ver por el bien del trabajador y durante algunos años cumplieron la mayoría de su objetivo.

Actualmente, en nuestro país, la función esencial de los sindicatos es la negociación colectiva, la discusión de los salarios y de condiciones de trabajo y eventualmente cualquier problema que pueda relacionarse con estos. Pero de acuerdo con estudios dados a conocer por el IFAI, los sindicatos se han convertido en una de las principales fuentes de corrupción y opacidad en nuestro país.

Definición de sindicalismo

Sindicalismo es el movimiento y el sistema que permite la representación de los obreros a través de una institución conocida como sindicato (organización que reúne a los trabajadores para la defensa de sus intereses).

El sindicalismo aspira a optimizar la situación de los trabajadores en el mercado laboral. De este modo, sus dirigentes desarrollan negociaciones con las autoridades laborales del gobierno y con las empresas para lograr mejoras en el trabajo (incremento de salarios, reducción de horarios, mayor protección social, etc.).

Aunque la labor del sindicalismo se vincula a la política, su finalidad no es representar políticamente a los trabajadores ya que los sindicatos no son partidos políticos. La esencia del sindicalismo radica en la defensa de los intereses de clase de los obreros en el plano laboral.

El desarrollo del sindicalismo se vincula a la industrialización. En la primera mitad del siglo XIX, los obreros comenzaron a organizarse para defender sus derechos en las flamantes industrias, algo que, por diversos motivos, no ocurría entre los

campesinos. De este modo comenzó a formarse lo que hoy conocemos como sindicalismo.

Con los años empezaron a surgir múltiples corrientes del sindicalismo. Algunos grupos del sindicalismo son cercanos al poder político y actúan como contención de las protestas obreras, proporcionándoles a los trabajadores mejoras superficiales. Otras vertientes, en cambio, son revolucionarias y combaten al Estado y a las patronales.

Es importante destacar que, a través de la acción del sindicalismo, los trabajadores suelen decretar paros y huelgas para ejercer presión y lograr respuestas a sus reclamos laborales. (Marta Duran de Huerta Patiño, 2016).

PARTIDOS POLÍTICOS

1. Se entienden como **partidos políticos** a entidades de interés público creadas para promover la participación de la ciudadanía en la vida democrática y contribuir a la integración de la representación nacional; quienes los conforman comparten objetivos, intereses, visiones de la realidad, principios, valores y proyectos para ejecutar total o parcialmente en gobiernos democráticos de países. Estos son los encargados de presentar candidaturas a ocupar diferentes cargos políticos. Para eso movilizan el llamado apoyo electoral. También contribuyen a organizar y orientar la labor legislativa, articulan y agregan nuevos intereses y preferencias en la ciudadanía.
2. Se denomina como partido político a las **asociaciones de interés público que representan y transmiten las solicitudes de los ciudadanos y promueven su participación en la actividad democrática.**

Los partidos políticos se forman con la finalidad de contribuir y determinar la actividad política de un país, así como para prestar apoyo y atención a los ciudadanos a fin de que sus necesidades o solicitudes sean canalizadas y direccionadas hacia los entes públicos correspondientes.

Es decir, los partidos políticos **son los mediadores entre la sociedad y los entes del Estado**, expresan el pluralismo y la voluntad de los ciudadanos, por tanto, son un instrumento importante para el trabajo político. No obstante, cabe recordar que los partidos políticos no tienen poder público ni orgánico pero sí tienen relevancia pública.

Organización de los partidos políticos

Los partidos políticos están integrados por un conjunto de individuos, tanto militantes como afiliados, que de manera voluntaria deciden formar parte de un partido con el cual se identifican por sus doctrinas, ideologías, valores y principios determinados en sus estatutos.

Estos militantes tienen el derecho de participar como electores o elegibles dentro de sus partidos políticos en cualquiera de los cargos disponibles, a través del voto secreto. También tienen derecho de estar informados de todo lo que ocurre y de participar en las actividades que se propongan.

Por otra parte, los partidos políticos poseen un régimen financiero que depende tanto de las aportaciones económicas de tipo público como de tipo privado, para cubrir los gastos de las labores y actividades políticas que se llevan a cabo.

También pueden recibir el apoyo de diversos medios de comunicación a través de los cuales realizan ruedas de prensa e informan a la población de sus actividades políticas.

Asimismo, se pueden diferenciar unos partidos políticos de otros porque cada uno representa un sector de la población y sus intereses sociales. Sin embargo, hay casos en los cuales diversos partidos políticos hacen coaliciones y oposición ante otros partidos.

De allí que los partidos políticos sean entidades de tipo democrático que buscan representar a un grupo social, apoyar a sus candidatos, hacer oposición política y hacer del conocimiento de los entes gubernamentales la voluntad de los ciudadanos.

Los partidos políticos tienen varios objetivos, entre los primordiales está recibir, conducir y transmitir las demandas de los ciudadanos a los diversos entes gubernamentales a fin de dar solución a una serie de circunstancias.

Tipos de partidos políticos

Existen diferentes tipos de partidos políticos, entre los más importantes destacan los que se presentan a continuación.

Partido de masas

Los partidos de masas tienen una organización sólida y gran cantidad de afiliados que financian a estos partidos y mantienen relaciones con diversas organizaciones externas como sindicatos. Se les denomina como partidos nacionalistas, socialistas o religiosos.

Los partidos de masas surgieron en el siglo XX, frente a los *partidos de cuadros* o *de élites*. También puede asociarse al concepto de *partido de clase* (referido a la clase obrera y a los partidos marxistas Partido Socialista o Partido Comunista).

Desde el principio, *masa* no fue solo un concepto, sino un modo de pensar y organizar la sociedad, una forma de modelar el mundo, un modelo concreto de sociedad. Para algunos pensadores, la sociedad de masas es la mejor forma de organizar la sociedad.

Además fue un concepto conflictivo, ya que a finales del S. XIX estaba en todos los debates políticos y planteaba, como se ha nombrado, una confrontación ideológica entre la izquierda y la derecha. Desde la izquierda (movimiento socialista, obrero) la masa se veía como objeto de liberación, ya que era entendida como un conjunto de gente que al unirse podría conseguir una emancipación respecto al poder. El marxismo planteaba que el capitalismo había creado su propio enemigo, ya que la masa iba a poner en común sus experiencias, y podría actuar en común. Por tanto se plantea como un motivo de esperanza desde la izquierda.

Partidos de Estado

Según González Casanova (El Estado y los Partidos Políticos en México) es el órgano especializado en las tareas relacionadas con la lucha política para mantener el monopolio o el predominio del gobierno en los puestos de elección popular. Realiza las siguientes funciones:

- 1) Consolidar el monopolio o predominio político e ideológico entre los trabajadores y la población, entre los líderes y caudillos políticos y entre la iniciativa privada.
- 2) Organizar, movilizar y encauzar al electorado.
- 3) Auscultar la opinión y orientar a los grupos más activos en la formulación de demandas, en la selección de sus representantes y en la elección de sus candidatos.
- 4) Otorgar premios, concesiones y castigos para mantener la disciplina de quienes actúan en la política nacional y local.
- 5) Asumir la lucha ideológica para que las masas acepten la política del Poder Ejecutivo.
- 6) Elaborar planes y programas destinados a las campañas electorales que el Ejecutivo precisa con medidas concretas.
- 7) Enfrentar a la oposición en las contiendas electorales, ideológicas y sociales, con agresividad y de modo que el Ejecutivo se erija en árbitro del conflicto.
- 8) Servir como foro y arena de la lucha interna de clases y facciones.
- 9) Fortalecer al Estado en su política de masas y con los representantes de las masas.

Ninguna de estas funciones se puede desempeñar al margen del Estado y de su política de masas. El Poder del partido es el del Estado. El partido mantiene su fuerza económica, política e ideológica con una organización autoritaria y negociadora, represiva y concesionaria, oligárquica y popular, representativa de funcionarios, líderes, jefes políticos y de masas. Los partidos de oposición luchan contra el Estado que se presenta como partido.

Para Fagen y Touhy (Aspects of the Mexican Political System): "El PRI no es un lugar de decisión o de responsabilidad, sino que provee servicios críticos que permiten a las élites gubernamentales mantener y ejercer su capacidad de decisión. Funciona como recluta, intermediario e integrador de las instituciones ejecutivas del gobierno centralizado". Es un partido de Estado

Partido Hegemónico

Se conoce como **partido hegemónico** a aquellos partidos políticos que existen en diversos países y que tienen una influencia determinante sobre la política del país, ya sea porque suelen ganar la mayoría de las elecciones, porque han monopolizado el poder (por ejemplo, reeligiéndose consecutivamente por muchos períodos) y/o porque obtienen la mayoría de puestos de elección popular incluyendo los del Parlamento y los puestos municipales.¹

No debe confundirse con el partido único, que se refiere a aquellos sistemas políticos, usualmente totalitarios de extrema derecha y extrema izquierda, en donde un solo partido es legal y es el único autorizado para presentarse a las elecciones.

Normalmente un partido hegemónico es también un partido mayoritario y suele seguir siéndolo incluso después de que se termina o debilita su hegemonía, pero no todo partido mayoritario es hegemónico. En muchos países existen fuerzas políticas dominantes, pero que alternan el poder con otros partidos o coaliciones.

